

17 MARZO 1884

17 MARZO 1884

ADMINISTRADOR:
INDALECIO DE LA PUENTE Y CAMPANO

ADMINISTRACIÓN:
Montera, 21.

Tirada:
80,000 ejemplares.

Anuncios:
50 céntimos de peseta la línea.

Anuncios de libros:
A precios convencionales.

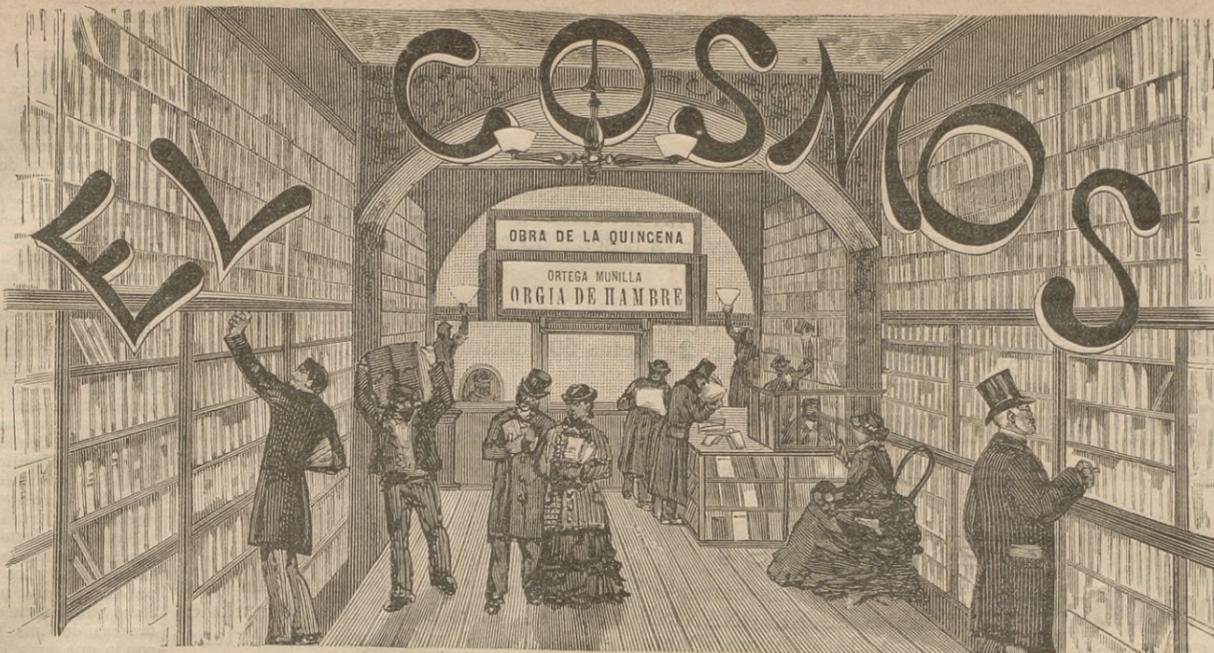
APARECERÁ UNA VEZ AL MES

SUSCRICIÓN:
DOS PESETAS

AL AÑO
en toda España,
Ultramar y Extranjero.

NÚMEROS SUELTOS:
5 CÉNTIMOS

APARECERÁ UNA VEZ AL MES



ÓRGANO DE «EL COSMOS EDITORIAL»

Director: MIGUEL BALA

EL COSMOS.

MADRID 17 DE MARZO DE 1884.

Dedicamos este tercer número de nuestra publicación al público médico, que tan preferente lugar ocupa en las asiduas tareas de EL COSMOS EDITORIAL, y que tanto ha contribuido a dar crédito a esta empresa. Creemos hacer un favor a los señores profesores Médicos y Farmacéuticos al darles a conocer algunas nuevas publicaciones de la casa, y al recordarles otras cuya existencia conocen, y cuyo brillante éxito las recomienda para su adquisición. ¿Qué médico no ha oído hablar de la magnífica obra del sabio doctor Charcot, sobre las enfermedades del sistema nervioso? ¿Qué individuo de la clase médico-farmacéutica no conoce el *Formulario terapéutico* para uso de los prácticos del no menos afamado doctor Fossagrives? Estos libros figuran ya en la biblioteca de todos los profesores amantes de la ciencia y de que sus enfermos se aprovechen de las ventajas de sus continuos adelantos; y han sido objeto, por parte de toda la prensa médico-farmacéutica, de un elogio tan unánime como merecido. Pues no son menos interesantes que ellos, aunque por otro estilo, las cuatro obritas del especialista parisién en las enfermedades de los órganos genitales, doctor Pouillet, que recientemente ha publicado EL COSMOS EDITORIAL. En los cuatro volúmenes titulados: *El onanismo en la mujer*, *El onanismo en el hombre*, *La espermatorea* y *Los flujos blancos genitales contagiosos y no contagiosos*, etc., ha compendiado el doctor Pouillet casi todas las enfermedades originadas por los abusos y los excesos en las funciones del aparato generador, enseñando, con la exactitud y precisión que le han proporcionado su hábil y larga práctica, los medios de evitarlas ó de conocerlas y curarlas cuando ya no se está á tiempo de impedir su explosión.

Todos los médicos conocen el gran número de dificultades con que diariamente tropiezan en la práctica, al tratarse de materias tan delicadas, y que, por desgracia, se presentan tan frecuentemente á su observación, y á todos les conviene, por lo tanto, contar con un consejero tan hábil y experimentado como el sabio especialista francés, para saber hasta dónde pueden y deben llegar, desde cuándo deben retroceder, y á qué medios han de apelar para corregir vicios ó curar enfermedades que en la mayor parte de los casos no pueden ni siquiera nombrar, por más que estén convencidos de su existencia, sin atraerse el anatema de las familias.

Interesantísima es también para los prácticos la obrita de Dumontpallier, *La metaloscopia, la metaloterapia ó el Burquismo*, porque en ella pueden aprender cuanto hay de cierto en la aplicación de los metales al tratamiento de muchas enfermedades, y lo que puede esperarse en lo sucesivo del método del doctor Burq y de los estudios que para comprobarle practicaron los doctores Charcot, Louis y Dumontpallier, comisionados al efecto por la Sociedad de Biología de París.

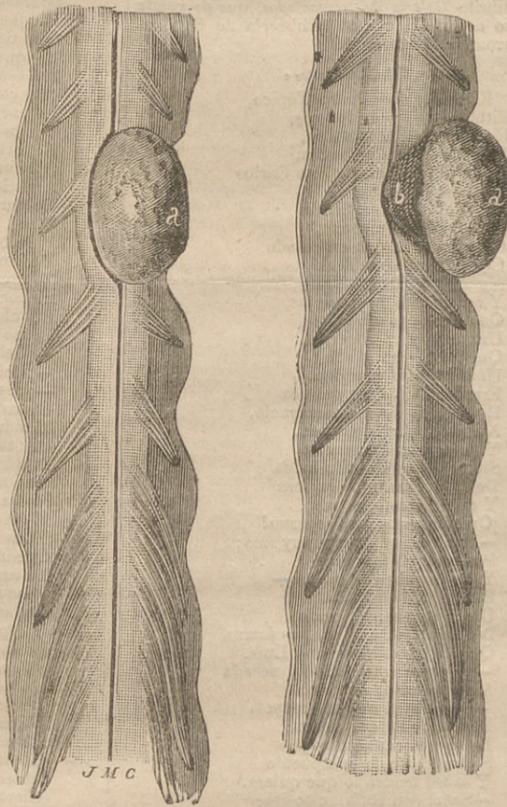
PUBLICACIONES MÉDICAS DE «EL COSMOS EDITORIAL.»

MUESTRA DE LOS GRABADOS

DE LA OBRA DEL DOCTOR CHARCOT



Figura 21 del tomo I. — Ataque histero-epiléptico. Periodo de las contorsiones.



Figuras 6 y 7 del tomo II. — Hemiparaplegia determinada por un tumor que comprime la mitad izquierda de la medula espinal.

Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso dadas en La Salpêtrière por el Dr. CHARCOT.

Traducción de D. Manuel Flores y Plá. Dos grandes tomos en 4.º, con multitud de grabados y 21 láminas cromolitografiadas: 26 pesetas.—Toda la prensa médica se ha ocupado de este libro con la importancia que merece, dado el nombre del autor y el profundo estudio que en él se hace de las afecciones nerviosas centrales y periféricas, tan poco conocidas hasta la publicación de esta obra, de la que se han vendido en Francia cuatro extensas ediciones en el corto espacio de dos años.

La aceptación que ha merecido á nuestros compatriotas, á pesar de ser aún poco conocida, ha sido inmensa, y creemos que no ha de tardar en ser la obra de consulta de todos los médicos españoles, á quienes servirá de poderosa ayuda para hacer el Diagnóstico y Pronóstico y establecer el tratamiento de los muchos, difíciles y complicados casos de afecciones del sistema nervioso con que necesariamente se han de encontrar en su práctica.

En la multitud de grabados intercalados en su texto, y cuya muestra pueden ver los lectores en los que preceden á estas líneas, y en las magníficas láminas cromolitografiadas que le complementan, se detallan con admirable precisión todos los puntos difíciles de comprender.

Formulario terapéutico para uso de los prácticos, por el Dr. FONSSAGRIVES. Traducción de D. Hipólito Carilla y Barrios. Un tomo de 500 páginas en 8.º mayor, 5 pesetas.

Los señores médicos y farmacéuticos pueden ver el juicio crítico de la prensa médico-farmacéutica española sobre esta obra, en el número anterior de EL COSMOS, que se enviará gratis á los que lo soliciten.

La Metaloscopia, la Metaloterapia ó el Burquismo, por el Dr. Dumontpallier. Traducción de D. Manuel Flores y Plá. Un tomo en 4.º, 3 pesetas.

Es un profundo estudio de la aplicación de los metales al tratamiento de varias enfermedades, seguido del dictamen de los Doctores Charcot, Louis y Dumontpallier, comisionados por la sociedad de Biología de París para estudiar el sistema del Dr. Burq.

Estudio médico-filosófico sobre las formas, las causas, los síntomas, las consecuencias y el tratamiento de EL ONANISMO EN LA MUJER, por el Dr. POUILLET. Traducción de un Licenciado en Medicina y Cirugía. Un tomo en 8.º mayor, 2 pesetas 50 céntimos.

Obra escrita en francés por el Dr. POUILLET. Traducción de un Doctor en Medicina y Cirugía. Un tomo en 8.º mayor, 2 pesetas 50 céntimos.

Tratado de los flujos blancos genitales contagiosos y no contagiosos, por la uretra, la vulva, el ano, etc. Obra escrita en francés por el Dr. POUILLET. Versión castellana de D. Eduardo Blanco, Doctor en Medicina y Cirugía. Un extenso tomo en 8.º mayor, 4 pesetas.

EN PRENSA

Estudio médico-psicológico sobre las formas, las causas, los síntomas, las consecuencias y el tratamiento de EL ONANISMO EN EL HOMBRE. Obra escrita en francés por el Dr. POUILLET. Versión castellana de D. José Olave, Doctor en Medicina y Cirugía. Un extenso tomo en 8.º mayor, 3 pesetas.

En estas cuatro interesantísimas obras, juzgadas ya tan benévolamente por la prensa, ha recopilado el sabio especialista francés Dr. Pouillet, cuanto la ciencia ha podido descubrir respecto á los abusos y extravíos de las funciones genitales y á sus fatales consecuencias, enseñando también á conocerlos y evitarlos, previniendo, ó curando si no han podido prevenirse, las enfermedades que originan.

Estas condiciones y lo módico de su precio las hacen muy recomendables, y no dudamos que todos los médicos estudiosos tendrán gusto en verlas figurar en su biblioteca. Por 12 pesetas pueden obtenerse las cuatro obras, y para conseguirlo bastará dirigirse al Sr. Administrador de EL COSMOS EDITORIAL, Montera, 21, enviando las 12 pesetas ó el importe de cualquiera de las obras que se desee, en libranzas ó letras de fácil cobro y en último caso en sellos de franqueo.

Del librito *Galería de desgraciados*, que se vende al precio de una peseta en la librería de El Cosmos Editorial, Montera, 21.

El Médico.

El doctor don Pedro Tópico,
Titular que fué en Illescas,
Hombre de mucho saber,
Y de no menos modestia,
Que en la Escuela de San Carlos
Hizo toda su carrera,
Con notas sobresalientes
Y probada suficiencia,
Casó en el pueblo expresado
Con la simpática Tecla,
Muchacha de educación
Y recomendables prendas,
Que tenía dos majuelos,
Una casa y unas tierras,
Que producían al año
Una cantidad modesta.
Era don Pedro, en política,
Hombre de mucha conciencia,
Amigo de paz, de orden,
Y de la moral más recta.
Siempre que elección había
De diputados, ¡qué grescas
Y qué discusiones tuvo!
¡Qué disgustos, qué reyertas!
—Don Pedro, yo soy muy rico;
Poseo tantas fanegas
Y tantos pares de mulas.—
Esto le dijo en la era
Un contribuyente gordo
Del lugar.—Pues bien, es fuerza
Que usted vote por don Luis.
—Dispense usted que no acceda
A su petición; no voto.
—Sabe usted que me respeta
El partido en que milito;
De seguro cuando venga
Seré alcalde de este pueblo,
Y usted tendrá lo que quiera.
—Señor don Rufo, imposible.
—¿Me lo dice usted de veras?
—Señor Rufo...—Señor mío,
Si no vota usted, no entra
A tomarme más el pulso
En mi casa, cosa hecha;
Y cuente que se lo dice
El tío Rufo... y á cuentas,
Que cuando vengan los míos
Puede largarse á otra tierra,
Porque aquí no le queremos
Ni de balde... ¿Usted se entera?
—Queda don Pedro afligido,
Y á su casa apenas llega,
Con el alcalde se halla
Que este discurso le espeta:
—Ya sabe usted que le quiero;
Trabajé porque le dieran
La plaza lo que me sé.
Justo es que usted ahora sea
Agradecido, y que vote
Por el gobierno; la mesa
Ha de elegirse mañana.
—Si le he de hablar con franqueza...
Dice don Pedro.—No admito
Ni discusiones ni réplicas;
O vota usted, ó le juro
Que sin la plaza se queda.
Esto sucedió á don Pedro
En el gran pueblo de Illescas,
Y más tarde en Carballino,
Y después en Alcobendas.
Esto unido á que en la paga
Se atrasaban, cosa vieja,
Pues de tiempo inmemorial
Médicos, maestros de escuela
Y demás personas útiles
Gozan continua cuaresma,

Gracias á los municipios
En que sus servicios prestan,
Que tienen formal empeño
En que á no comer aprendan;
Y á esto debemos unir,
Que cuando el médico acierta
La curación, es milagro,
Y á los Santos se los cuelgan
En forma de corazón,
O de un brazo, ó de una pierna,
Artísticamente hechos
De muy rica y blanca cera,
Y aun le dicen cuatro Misas
Y le hacen una novena,
Y al médico no le pagan
Y ni un regalo le llevan.
Si por desgracia se muere
El enfermo, la hizo buena
El médico.—¡Qué animal!
—¡Debió echarle sanguijuelas!
—¡Debió hacerle una sangría!
—¡Si cometió una torpeza!
Gritan amigos, vecinos
Y toda la parentela.
Por todas estas razones
Don Pedro dejó á Alcobendas,
Y se trasladó á Madrid
Pensando hacer clientela
Y evitarse los disgustos
Y las habillitas de aldea.
Quedó instalado en la corte
En una calle muy céntrica;
Puso anuncio en los periódicos,
Repartió muchas tarjetas,
Y esperó que reclamasen
Los auxilios de su ciencia.
¡Vano esperar! Sólo uno,
Coronel, y por más señas
De reemplazo, le llamó.
Va á la casa con presteza,
El enfermo está en la cama,
Tómale el pulso, le observa,
Ausculte, percute, mira
Cierta cacharro, y receta.
Cincuenta visitas le hace,
Le pone bueno, y la cuenta
A los quince días le pasa.
Pero el coronel contesta
Que extraña mucho le ponga.
La visita á dos pesetas.
Le rebaja la mitad,
Pero el coronel se niega
A satisfacer su importe,
Diciendo que no hay conciencia
En los médicos. Don Pedro,
Ya cansado, al juez le lleva,
Y el juez á pagar obliga
Al coronel esta deuda.
Se avienen, se pasará
Retención á su modesta
Pensión, hasta que se extinga
El importe de la cuenta.
Pero tiene retenido
Todo su haber, y por fuerza
Ha de pagar el don Pedro
El juicio que se celebra.
Nadie le vuelve á llamar,
Y vive, entre tanto, á espensas
De los majuelos, la casa
Y los dos palmos de tierra.
Se aproxima Navidad,
Y el buen don Pedro se alegra
De no tener ni un enfermo
Que le ocupe en Noche-Buena,
Pues se propone pasarla
Al lado de doña Tecla,
Un besugo, dos turrónes
Y una caja de jalea.
Pero el infeliz doctor
Recibe con grande urgencia
Un recado de un enfermo

Atacado de epilepsia.
Regresa á las diez á casa:
Preparada está la mesa,
Y va á sentarse en la silla
Y á destapar la sopera;
Mas suena un campanillazo,
Palidece doña Tecla,
Se pone de pie don Pedro,
Y en el dintel de la puerta
Aparece la criada
Que le entrega una tarjeta.
—¡Otro enfermo! (exclama triste),
Y que llama con urgencia.—
Y sale mohino de casa,
Y triste su esposa queda.
Las cinco de la mañana
Daba el reloj de la Iglesia,
Cuando él, molido, cansado
Y mustio el semblante, entra
En su alcoba y en la cama
Medio vestido se acuesta.

Para colmo de desgracia,
El ex-médico de Illescas,
No cenó con su costilla,
Se pasó la noche en vela...
Y no cobró del enfermo
Ni siquiera una peseta.

SANTIAGO OLMEDO.

BIBLIOGRAFÍA

Publicada por el periódico «El Progreso» acerca de la obra DIOS PATRIA Y LIBERTAD.

(Conclusión) (1).

II.

Dios, Patria y Rey, dice el Sr. Orellis, es el lema de los tradicionalistas. Dios, Patria y Libertad es el de la bandera enarbolada por Julio Simón. Le aplaudimos sinceramente.

A todo ideal político debemos anteponer nuestras creencias y el amor al país donde nacimos. El hombre debe mantener dos cultos: el de Dios y el de la patria. Esta invocación al lema de los tradicionalistas, con los comentarios que siguen y el excesivo desacuerdo entre los últimos términos de la ecuación propuesta, invitan á suponer que las vigilias literarias del ilustrado traductor de Julio Simón no han de haber sido exclusivamente ofrecidas al amor íntegro y desinteresado de la libertad.

Y, en efecto: según otras consideraciones del Prefacio, el Sr. Orellis ha hecho y ofrece su traducción al público porque cimporra conocer las ideas verdaderamente liberales de Julio Simón, aunque esto no sea decir que las apruebe, y para «protestar de la persecución que, en nombre de la libertad, se viene sosteniendo en Francia contra el clero y contra toda creencia religiosa.»

Porque en España, por fortuna, dice después el traductor, no se notan esas tendencias; «la actitud noble y firme del clero durante la última persecución que sufrió,» así como «la última guerra civil, alimentada en parte por el espíritu religioso,» han demostrado «la ineficacia de ciertos procedimientos,» y «las consecuencias de la tiranía de ciertos gobiernos que se llaman liberales;» además, «la restauración ha venido á demostrar con un nuevo ejemplo que no puede haber ninguna revolución fructífera ni de efectos duraderos, aunque establezca reformas justas y sabias, si no procede filosóficamente;» pero «hay, aunque pocos, algunos liberales á su manera que hacen gala de anti-clericalismo, ó de oposición directa y personal al clero, por lo que se les ha dado el nombre de clerófobos,» á los cuales puede ser muy útil la lectura del libro de Julio Simón.

Quedan, pues, con las mismas advertencias del traductor, comprobadas sus ideas y nuestras indicaciones: el libro Dios, Patria y Libertad no ha sido

(1) Véase el núm. 2 de El Cosmos.

traducido única y exclusivamente para difundir su lectura entre los que desconocen en España el idioma francés.

Mas si la traducción ha sido hecha por el motivo y con los fines que de lo anteriormente manifestado se desprende, falta decir ahora que, para atender á esos fines, no añade nada propio ú original el señor Orellis: limitase á recomendar el libro que traduce, cuyo contenido es una calurosa defensa de la libertad, y solicita de los gobiernos liberales que lo sean, porque es su deber, porque esto exige de ellos la consecuencia, y porque no se comprende un partido liberal que en vez de inspirarse siempre en los principios liberales, trate de llegar al poder, no para dar libertad á todos, no para respetar las opiniones liberales, sino para imponer por la fuerza las suyas.»

Este rigor con los partidos liberales, nacido más bien de la crítica que del afecto; esta solicitud por la libertad en nombre de los tradicionalistas, que la persiguen como principio, pero que aun así la reclaman como deuda, cuando la estiman como ganancia, traen á la memoria é incluyen de cierto modo en el pensamiento que preside á la traducción del Sr. Orellis el de aquellas célebres palabras de M. Luis Veuillot: «Nosotros os pedimos la libertad en virtud de vuestros principios, cuando sois los gobernantes; y cuando nosotros lo somos, os la negamos en virtud de los nuestros.»

Aquí el traductor de Julio Simón, aun recomendando á los demás con interés tan vivo el ejemplo, la autoridad y los ideales del insigne publicista republicano, es el primero en desconocerle. Porque Julio Simón recuerda en su obra la «franqueza altanera» de Luis Veuillot; pero es para castigarla con lo que decía Lacordaire: Católicos, dad libertad si sois gobierno, á fin de evitar que os la rehúen cuando no lo seáis. Y añade á continuación: M. Luis Veuillot, hablando como hablaba, era de su tiempo; M. Lacordaire era del nuestro. El publicista se expresaba como un inquisidor y el futuro dominico como un apóstol. ¡Cuánto hubiéramos celebrado hallar este sentido de Lacordaire en el Prefacio del Sr. Orellis, y cuánto más valiera que el que se desprende de su solicitud por la libertad junto á la omisión de la libertad en el lema de los tradicionalistas!

Nos recompensa, sin embargo, de esta disimulable contrariedad, la satisfacción de no haber hallado ningún otro desacuerdo explícito entre las ideas que ofrece al lector por adelantado el Sr. Orellis y las conclusiones mantenidas en el original que traduce.

Bajo este concepto, declaramos sinceramente que, así por los motivos en que se funda como por el alcance que podrá tener su influencia, la traducción en cuyo análisis nos ocupamos, merece nuestras simpatías.

No vaya á inferirse, con todo, de estas palabras, que participamos completamente de las opiniones que en la obra original y en el propósito y el Prefacio de su traducción se reflejan, ni porque hacemos esta advertencia vaya á creerse que las profesamos distintas. Los críticos y los que, no siendo como nosotros, desempeñan alguna vez este arriesgado y difícilísimo ministerio, no han de mezclar para nada sus creencias, inclinaciones y debilidades particulares en los juicios que emiten para ser justos, han de probar el temple de las obras que analizan con relación á una ley que esté más alta que ellas, ó que se halle consagrada de una manera indiscutible por el asentimiento común. Por manera que nosotros, al juzgar el apreciable trabajo del señor Orellis, no decimos que somos, ni cómo pensamos; su traducción nos es simpática, porque, teniendo, al parecer, un fin excepcional y particularísimo, entra, sin embargo, de lleno en la corriente general de los sentimientos y de las creencias de nuestros días.

Puesto que en ambos lemas, tradicionalista y republicano conciliador, se invoca á Dios y á la patria, y puesto que el Sr. Orellis aplaude á Julio Simón por sus ideas, debemos suponer que los tradicionalistas no tienen ya inconveniente en admitir doctrinas que antes anatematizaban.

En cuanto á Dios, si transigen con el de Julio Simón, toleran el Dios del racionalismo espiritualista; están, aunque católicos, de acuerdo con Benjamin Constant y otros escritores, que defienden como una inevitable necesidad la mudanza y el desenvolvimiento progresivo de las ideas religiosas; admiten la libertad de conciencia y de cultos; y hasta se habrán reconciliado con Voltaire, puesto que Voltaire mismo reverenciaba el nombre de Dios, á pesar de sus impiedades. «Recuerdo, dice en sus *Eléments de la Philosophie de Newton*, que durante muchas conferencias que tuve en 1726 con el doctor Clarke, jamás este filósofo pronunciaba el nombre de Dios sin una especie de respetuoso y notable recogimiento. Yo le manifesté la impresión que esto me hacía, y él me dijo que había tomado de Newton aquella costumbre, que debiera ser, en efecto, la de todos los hombres.»

En cuanto á la PATRIA, es menos difícil que los defensores del tradicionalismo prefieran la tolerancia á sus antiguas y tan bien disimuladas intransigencias, porque el culto de la Patria es espontáneo y ha sido siempre más general y admitido en todas las escuelas políticas; pero en el caso particular de que ahora tratamos, tiene también cierto especial mérito que el Sr. Orellis invoque y defienda con Julio Simón los sentimientos y el amor de la patria. Pudiera ser esto, aunque no lo será, en nuestro juicio, una interesante advertencia; pudiera referirse desde lejos al beneficio que obtendrían los intereses nacionales de que el sacerdocio fuera también patriota. La Iglesia católica, como dice su mismo nombre, es universal; el clero, por su parte, es romano; en cuanto una iglesia es nacional, acontece casi siempre que raya en cismática; y no hay medio fácil de concertar, en este punto, la religión con el patriotismo, la Iglesia con el Estado, el clero con los pueblos. Si la religión y el clero tuvieran patria, ¿no serían más imposibles ciertas divergencias, porque habría también en las naciones mayor uniformidad de miras, de afectos y de intereses bajo el sentimiento igual y común del patriotismo?

En cuanto al Rey del lema tradicionalista, claro es que no se trata ya del rey histórico, absoluto, que había suprimido feudos y señorías para ser el único señor y una especie de soberano feudal de su Estado. Al rey del tradicionalismo no le restan ya de su autoridad pasada más que el nombre y el fervor

de sus súbditos voluntarios por las tradiciones y los privilegios de una monarquía imposible: ni él deja de transigir con las necesidades de nuestro tiempo, intentando hacer competencia á los prestigios del sistema constitucional, ni los que le aclaman y le ofrecen vasallaje se dejarían confundir hoy con los pecheros de la edad clásica del absolutismo.

Ahora bien: todas esas cosas suponen en definitiva una serie de progresos, conquistas ó cambios, si vale más esta palabra, cuyo origen es el influjo de la LIBERTAD en el desenvolvimiento de las sociedades; por manera que hasta el tradicionalismo, pretendiendo evitarla y resistiéndose á confesarla y defenderla, no sólo la practica cuando cree que le es útil, sino que la consiente y la emplea como prin-

cipio de gobierno. La proporción en que lo hace no importa, puesto que, por pequeña que sea, implica sin apelación el reconocimiento.

Creemos, pues, en virtud de las anteriores consideraciones, que la traducción de *Dios, Patria y Libertad* por el Sr. Orellis tiene un valor indiscutible. Bastaría para comprenderlo así, no ya fijarse en lo que decimos, sino en el hecho aislado de que por interés del tradicionalismo, en apoyo de la libertad y en defensa del clero, ha sido traducida en España la obra de Julio Simón, á quien aún no hace cuarenta años que combatían en Francia los tradicionalistas, por republicano,—el clero, por filósofo,—y el republicanismo intransigente, por la moderación de sus ideas liberales. Lo que significa contra-

la impaciencia el libro de Julio Simón, representa el trabajo, y no sabemos si decir el empeño del señor Orellis contra las aspiraciones retrógradas. De la simultaneidad de estas dos tendencias, que actúan en sentido contrario, pero obedeciendo á la atracción única del principio en que se originan las leyes históricas, reciben las sociedades su impulso y su gradual perfeccionamiento.

No más ahora que dos palabras para concluir. La traducción del Sr. Orellis, en lo que nos ha sido posible apreciar, revela atención esmerada. El libro, en sus condiciones tipográficas, corres-

ponde al crédito de la casa del Sr. Pérez Dubrull, donde ha sido impreso.

Nuestro análisis no es un verdadero estudio crítico, sino más bien una serie de observaciones respetuosas.

Procúrese el lector la obra de que le hablamos, y anteponga luego al valor de las nuestras el de sus más ilustradas apreciaciones.—FRANCISCO DE P. CHARRÓN.

Por la mucha extensión de esta bibliografía, renunciamos á copiar los juicios críticos del resto de la prensa, que se expresa en el mismo sentido.

El Ángel del Presidio.

Novela de costumbres contemporáneas, por D. Manuel Cubas. 250 páginas en 8.º mayor, una peseta cincuenta céntimos.—Madrid, Enero de 1884. EL COSMOS EDITORIAL, Montera, 21.

Obra de fin altamente moral, que enseña á huir del camino del vicio. Util á toda clase de personas.

JUICIO DE LA PRENSA

SOBRE ESTA OBRA.

De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA del 31 de Enero.

La acreditada casa El Cosmos Editorial acaba de repartir á sus suscritores y puesto á la venta dos novelas, con que ha enriquecido su biblioteca, tituladas *El Ángel del Presidio* y *La Mortaja de limosna*, originales de D. Manuel Cubas; una y otra son tan interesantes que están llamando vivamente la atención de los aficionados á este género de literatura. Deseamos á El Cosmos igual acierto en todas las que edite.

De EL CORREO del 23 de Enero.

El Ángel del Presidio y *La Mortaja de limosna* son los títulos de las dos últimas novelas correspondientes á la quincena, que acaba de poner á la venta El Cosmos Editorial.

Estas dos obritas son producciones de D. Manuel Cubas, escritor muy acreditado en este género de literatura, y en ellas ha desarrollado su autor, con una trama bien pensada y natural, una acción interesante en extremo.

El Cosmos Editorial demuestra con la publicación de estas obras, no sólo que cumple exactamente sus promesas de dar al público un libro nuevo cada quince días, sino también que tiene acierto para elegir las producciones del género narrativo. Como corresponde á una casa editorial de esta importancia, El Cosmos está publicando un periódico con el mismo título, órgano de sus trabajos, al cual saludamos cordialmente.

De LA IZQUIERDA DINÁSTICA del 23 de Enero.

BIBLIOGRAFÍA.—El Cosmos Editorial.—Siempre que de esta empresa nos ocupamos, tenemos que hacerle con elogio; tarea sumamente grata para los que no somos aficionados á la censura, mucho más cuando la ocasión y el objeto facilitan motivos de aplauso.

El Cosmos Editorial, incansable en sus laudables propósitos, y sin perdonar sacrificio alguno para corresponder al favor que el público le dispensa, además de publicar una serie de obras científicas que por sí solas harían la reputación de cualquier empresa editorial, cada quincena da á luz por lo menos un volumen de novelas originales de los más distinguidos escritores contemporáneos.

Ultimamente ha aumentado su catálogo con dos elegantes tomos: *La Mortaja de limosna* y *El Ángel del Presidio*, novelas ambas originales del correcto escritor D. M. Cubas.

No acostumbramos á hacer un análisis detenido de esta clase de producciones, porque nos lo impide el limitado espacio de que disponemos, y porque no queremos quitar interés al lector que desee adquirir las. Basta á nuestros propósitos señalar que la



¡Que se lleven á este miserable!—Dijo la Superiora.

selecta biblioteca de El Cosmos Editorial cuenta con dos novelas más que ofrecer á los amantes de la moral y amena literatura.

Véndense á una peseta 50 céntimos en El Cosmos Editorial, calle de la Montera, número 21, y en las principales librerías de Madrid y de provincias.

No terminaremos sin enviar nuestro saludo al

periódico que con el título de *El Cosmos* ha comenzado á ver la luz, y que además de servir de órgano á la biblioteca de El Cosmos Editorial, bajo la inteligente dirección de nuestro querido amigo y estimable escritor D. Miguel Bala, representante de dicha empresa, es una publicación ilustrada con grabados debidos á nuestros primeros artistas; y el texto á distinguidos literatos.

Deseámosle próspera fortuna.

De LA REFORMA PENITENCIARIA del 5 de Febrero.

El Ángel del Presidio, por D. Manuel Cubas, publicado por El Cosmos Editorial.

Sin conocer el Sr. Cubas, lo cual no es extraño, el régimen interior y vida práctica que se observa en los presidios, y particularmente en el de Ceuta, donde no hay, no ha habido, ni puede haber Hermanas de la Caridad, crea con su prodigiosa imaginación, y con un fin muy laudable, un idilio de amor puro, inocente y santo, al menos así lo siente Sor Cecilia, que con su virtud sublime, su caridad y su fe en Dios, consigue la regeneración del presidiario Luis, á quien conoció en la niñez; mas en medio de su evangélica misión, no puede sustraerse á la influencia que en las almas elevadas ejerce el amor. La Hermana Cecilia se propuso obtener la moralización de Luis, creyéndose ella á salvo de la avasalladora pasión que todo lo conmueve; mas al ofrecerle aquél el sentimiento de su gratitud y del amor, que había sido el principal agente de tal milagro, trasmite al desapercibido corazón de la religiosa el virus de la enfermedad que él sentía en su alma, y que no oculta.

Las peripecias á que esta violentísima situación dan lugar, el valor del presidiario Luis en el incendio de la enfermería, su indulto, su imprudencia de llegar hasta la celda de Cecilia, y sobre todo, la sublime actitud de ésta al verse sorprendida, su encierro y muerte sucesiva, hacen muy interesante la obra y muy amena su lectura. Pueden leerla todas las personas, y hasta los que sufren condena en los establecimientos penales, pues todos hallarán algo que aprender para marchar por el áspero camino de la virtud.

La recomendamos á nuestros lectores, que la hallarán en la librería de El Cosmos Editorial, Montera, 21, al precio de 1,50 pesetas.

De EL DIARIO DE LUGO del 27 de Enero.

PUBLICACIONES.—*El Ángel del Presidio* y *La Mortaja de limosna* son los títulos de las dos últimas novelas correspondientes á la quincena, que acaba de poner á la venta El Cosmos Editorial.

Estas dos obritas son producciones de D. Manuel Cubas, escritor muy acreditado en este género de literatura, y en ellas ha desarrollado su autor, con una trama bien pensada y natural, una acción interesante en extremo.

El Cosmos Editorial demuestra con la publicación de estas obras, no sólo que cumple exactamente sus promesas de dar al público un libro nuevo cada quince días, sino también que tiene acierto para elegir las producciones del género narrativo. Como corresponde á una casa editorial de esta importancia, El Cosmos está publicando un periódico con el mismo título, órgano de sus trabajos, al cual saludamos cordialmente.

LAS TRES ROSAS.

—«¡Oigan las tontas!»
Muy resentida
Dijo una rosa,
Llena de envidia,
Mirando el tinte
De tus mejillas.
¡Oigan las tontas?
¡Bien, por mi vida!
—Perdona, Celia:
La pobrecilla
Creyó ver flores
En tus mejillas.

T. RODRÍGUEZ DE LA TORRE.

Á UNA ROSA SECA.

¡Pobre flor! Ya tus matices
Y tu aroma y tu hermosura
Huyeron, y mi ventura
También con ellos huyó.
Eres, flor, la imagen fiel
De mis muertas ilusiones.
El fuego de mis pasiones
Ya la vejez apagó.
Tú guardas entre tus hojas,
Con amoroso cuidado,
Aquel beso apasionado
Que en tu corola estampé.
Yo guardo en el alma mía
La memoria inmaculada
De la mujer adorada
A quien di mi amor, mi fe.
Entre tus pétalos secos
Toda una historia se esconde.
¡Por do mirarte, por dónde
Que no recuerdes amor?

Tú de amor eres la prenda
Que recibí delirante:
¡Ah! ¡cuántas veces amante
Te he besado, pobre flor!
Tú has sido el recuerdo vivo
De la mujer que yo adoro:
Tú eres el rico tesoro
Que con tanto afán guardé.
Si vuelves, flor, á su mano,
Muéstrale las manchas rojas
Que guardas entre tus hojas,
De lágrimas que loré.

M. E. DELGADO.

¡Y TAN POSIBLE!

Blanca es la luna, como tu rostro,
Como tus ojos, el cielo azul;
Negros, muy negros son tus cabellos,
Más que mi suerte, más que el betún.

Tu talle esbulto, tu andar airoso,
Tu pie y tus cejas, y tu nariz,
Y hasta tu boca y hasta tus dientes,
¡Vamos!... que me hacen mucho tulin.

Tú sola eres á quien yo adoro,
Tú quien ocupa mi corazón;
Tú eres mi antorcha, tú eres mi guía,
Tú eres mi faro; yo tu farol.

Tú, cuyo nombre dulce, de almibar,
Grabado en mi alma siempre estará,
Vas á ser causa, con tu salero,
De que haga alguna barbaridad.

GREGORIO BARRAGÁN.

Á UNA NIÑA.

EPITAFIO.

Eras del cielo, y te volviste al cielo.
Duerme, ángel mío, en paz.
¡Tristes los que se quedan en el mundo!
¡Dichoso el que se va!

T. RODRÍGUEZ DE LA TORRE.

SUCESO SUCEDIDO QUE NO VIENE EN «LOS SUCESOS.»

De El Cosmos Editorial,
Orgulloso de placer,
Caía el Cajero ayer
Por la puerta principal.
Esperando su salida
Sin que nadie lo notara,
Estaba un caco de cara
Létrica y mal parecida.
Armado con un puñal
Se arrojó sobre el Cajero,
Figurándose el ratero
Vtrapar un gran caudal.
Lanzóse á correr después
Zintiéndose avergonzado,
Y notar que había robado
Sólo lo que al margen ves.

Á UNA INGRATA.

Mujer angelical á quien he amado
Con la pasión más grande que he sentido,
Con el amor más puro que he soñado
Desde que pude amar, desde que he nacido.

Mujer por quien sentí tanta locura,
Que jamás concibí mi pensamiento
Que pudiera vivir sin la ventura
Que me daba su amor, su dulce aliento.
Ya que la ingratitud y la falsía,
La causa han sido de que esté sin calma,
De que esté el corazón sin alegría,
Y sin encantos ni ilusión el alma,
Déjame al menos que el postrer suspiro,
Te lo dedique á tí mi pecho inerte,
Hoy que con suma gratitud te miro
Porque me das la paz, dándome muerte.

FALDERO.

SOLUCIONES.

A la charada del número anterior: *Comitona*.

A la fuga de consonantes:

Mis arreos son las armas,
Mi descanso el pelear,
Mi cama las duras peñas,
Mi dormir siempre velar.

CHARADAS.

1.ª

La palabra *dos y tres*,
No la escribas *prima tertia*,
Porque si lo sabe el *todo*
De académicos, te pega.

2.ª

Cuentan de cierto letrado
Que por no guardar su *todo*,
Un *dos-prima*, la dejó
Con un olor á demonios.

La Leñadora, novela escrita en francés por Charles Edmond. Versión castellana de Miguel Bala, 433 páginas en 8.º mayor, 2,50 pesetas.—Madrid, 1884. EL COSMOS EDITORIAL, Montera, 21.

Pueden leerla toda clase de personas, y es particularmente útil á las señoras y señoritas.

JUICIO DE LA PRIN.A SOBRE ISTA OBRA.

De EL IMPARCIAL del 25 de Febrero.

LIBROS.—*La Leñadora*.—Novela por Charles Edmond. Versión castellana por D. Miguel Bala. — Madrid: EL COSMOS EDITORIAL, Montera, 21. No es esta novela de las que buscan el interés en el relato de acciones enrevesadas ó inverosímiles, ni se pintan en ella esos personajes de poder sobrenatural, sobre cuya cabeza fácilmente puede colocar el autor fantástica guirnalda de aventuras sorprendentes. Tiene *La Leñadora* el nervio dramático que mantiene sus escenas en una relación de emociones punzantes y conmovedoras, pero verosímiles, estudiadas en la realidad misma.

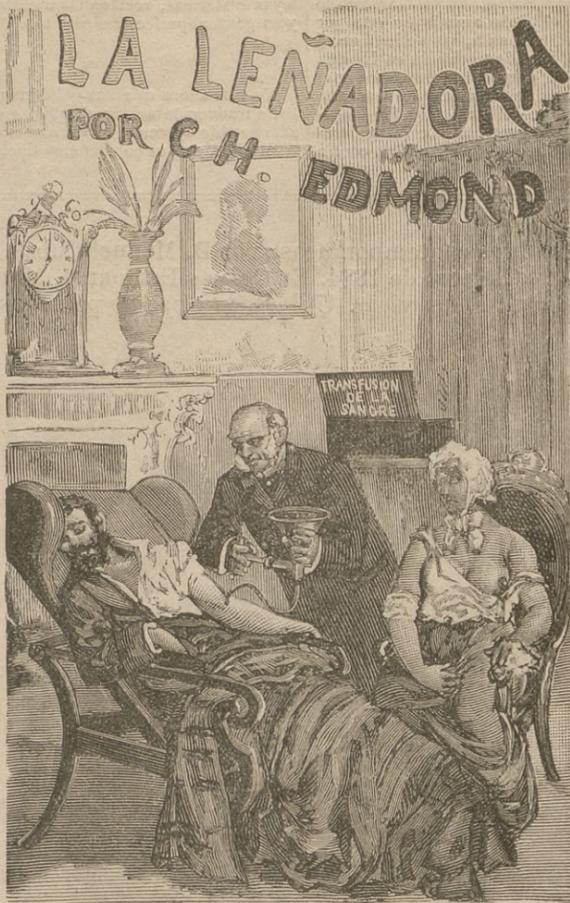
Es la historia de un amor y un odio, y ya predomine el drama ó el idilio, por todo el lapso del libro circula la savia de la literatura moderna, que estudia sus asuntos y los copia de la naturaleza humana.

El escenario de *La Leñadora* representa el hermoso paisaje lorenés, la ducal residencia de La Chesnaye. La duquesa de Croix-Saint-Luc, hija de Matías Ellequin, afortunado industrial que ha conseguido una fortuna caudalosa, viuda, y amargado el carácter por los desengaños, educa á su hijo Felipe con previsión y talento para desarrollar las nobles cualidades que su espíritu atesora. Cerca de Felipe se educa la hija de Daniel Budler, intendente de la duquesa. Esta niña, llamada Angela, y en quien el autor se complace en reunir todas las gracias y primores, siente por su joven señor un atractivo que es primero afición y luego amor. No es la historia eterna é inspirada de los amores de un príncipe y una pastora; no es el relato de una de esas pasiones que se desencadenan súbitas como un relámpago. Es el desenvolvimiento natural de dos corazones semejantes, que juntos viven y se acostumbran á sentir de igual manera.

No es ésta toda la novela: hay en ella un príncipe de Musignan, un traidor, Shamy, y otros personajes de menos categoría literaria. Pero lo que llena de encanto y poesía el libro es la luz purísima que emana del contacto de aquellos dos juveniles espíritus.

Circunstancias difíciles de explicar hacen que el duque Felipe, enfermo de una debilidad senil, y próximo á la tumba, caiga en manos de un médico, el doctor Aveline, enérgica y simpática encarnación de la ciencia moderna, que, fuerte en sus conocimientos y anheloso del bien humano, realiza en el duque la difícil, la casi maravillosa operación de la transfusión de la sangre. Escena conmovedora por cierto aquella en que el doctor hace pasar al cuerpo del Duque la sangre de su amada, que se ha prestado al sacrificio.

La traducción de *La Leñadora* ha sido hecha por D. Miguel Bala con mucha esmerita y acierto. Abundan en la novela brillantes descripciones difíciles de verter al idioma castellano. El estilo de Edmond, matizado con sabias graduaciones de color, necesitaba una versión cuidadosísima, y la ha encontrado en la obra del Sr. Bala.



¡Que viva él, aunque me cueste la vida!

De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA del 24 de Febrero.

La Leñadora se titula la novela publicada en esta quincena por la biblioteca de EL COSMOS EDITORIAL. Los aficionados á situaciones tiernas y dramáticas, á pensamientos profundos y bonitos y á poéticas descripciones, encontrarán en su lectura la satisfacción de sus gustos y provechosa enseñanza. La traducción es esmerada. La obra es digna del creciente crédito que goza EL COSMOS entre los amantes de la buena lectura.

De EL LIBERAL del 22 de Febrero.

La Leñadora.—No vamos á escribir un artículo poético.

No vamos á decir que *La Leñadora* es la política canovista, porque de los constitucionales caídos todos los conservadores hacen leña.

La Leñadora es una novela de Ch. Edmond, la última que ha repartido á sus numerosos suscriptores la biblioteca de EL COSMOS EDITORIAL; un libro que entretiene mucho, y en el cual no falta algo bueno que aprender.

Una duquesa, la hija de un labrador inmensamente rico, no ha podido hacer olvidar ni con su riqueza ni con su título, lo plebeyo de su origen, y sueña con que su hijo único, se case con una mujer de la más alta aristocracia. No hay obstáculo que no venza para lograrlo. Su hijo se casará con la hija de una gran señora amiga suya, que fué la

única que en el gran mundo la trató con cariño. El padre de esta niña está arruinado, y la duquesa se encarga de administrar sus bienes y le devuelve una fortuna. ¡Qué feliz y qué orgullosa está *La Leñadora*! Ha pasado diez años soñando con la boda de su hijo, y la boda va á verificarse. Cuando el momento llega, Felipe, que así se llama el Duque, comprende que no es amado. Pero, aún siéndolo, no se casaría. El adora á otra mujer; á Angela, á la hija de un antiguo guarda-bosque de su casa, á una plebeya. Felipe, que venera á su madre y que conoce su carácter, no se atreve á confesarle este amor, pero no quiere tampoco casarse con la que no ama. ¡Qué fin tendrán estas desventuras de los dos jóvenes amantes?

Felipe es herido por un eriminal; su vida está en peligro; el médico que le asiste no encuentra más medio de salvarle que la transfusión de la sangre; pero ¿quién se prestará á esta operación? Es muy dolorosa, y se cuentan muchos casos de haber perdido la vida los que se prestaron generosos á salvar la de otros, y en la casa de campo de la duquesa no hay quien se atreva á correr tal peligro. Angela no duda. Daría la vida por su amante, y ve como un beneficio del cielo la ocasión que la enfermedad de Felipe le brinda para dársela. La operación se hace felizmente. Felipe se salva, y el premio de la duquesa es su consentimiento para el matrimonio.

Este es, á grandes rasgos, el asunto de *La Leñadora*. La novela de Edmond es interesante, sentida y conmovedora, y está muy bien escrita. Tiene escenas, tipos y pasiones pintadas con arte. La versión española es notable, y está hecha por el señor D. Miguel Bala.

En una palabra: *La Leñadora* merece leerse. Se vende á 10 rs. en las principales librerías.

De LA IZQUIERDA DINÁSTICA del 4 de Marzo.

EL COSMOS EDITORIAL no cesa en su constante afán de enriquecer su ya numerosa biblioteca, para corresponder á la lisonjera acogida que el público le dispensa.

En su propósito de dar variedad á sus publicaciones, continúa dando á luz cada quincena una obra escogida entre los más notables de los escritos contemporáneos, así extranjeros como españoles.

La Leñadora es una linda novela escrita en francés por M. Charles Edmond; su asunto interesa y conmueve; los tipos son simpáticos, las situaciones propias y el lenguaje culto y atildado. Nada tiene que pueda reprochar la moral más meticulosa y exigente, y su lectura deleita é instruye á los aficionados á este género literario, sin distinción de edades y condiciones.

Y por si algo faltara á la nueva producción con que ha enriquecido su catálogo EL COSMOS EDITORIAL, la versión al castellano, correcta, castiza y elegante, está hecha por nuestro querido amigo el ilustrado escritor D. Miguel Bala, á quien las tareas que impone la representación de la empresa editorial EL COSMOS, no le impiden consagrarse á las literarias con tan feliz éxito como se revela en la novela que nos ocupa.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO.

Obras recibidas en el mes, que se hallan de venta en la librería de EL COSMOS EDITORIAL (1).

	Ptas.	Cts.
<i>Los Lunos de «El Imparcial»</i> por D. José Ortega y Munilla.....	2	50
<i>La Cigarra</i> , por id.—Tercera edición.....	2	50
<i>Sor Lucila</i> (segunda parte de <i>La Cigarra</i>), por id.—Tercera edición.....	2	50
<i>Enfermedades más comunes</i> entre los animales de una explotación agrícola, y su curación por medicamentos y operaciones al alcance del ganadero, por D. M. Alvarez Muñoz.....	2	
<i>El amigo de la casa</i> , dos mil secretos y conocimientos útiles para todas las familias (edición popular).....		50
<i>No más vacunación, no más vacuna</i> , por Hubert Boësy, traducción de los doctores D. Nicasio Ruiz y Olavarria, y D. José Neira.....	1	50
<i>Enfermedades de los viejos</i> (lecciones clínicas), por Charcot, traducción de M. Carreras Sanchis.....	4	

(1) En esta sección se anunciarán todas las obras de que se remitan gratis dos ejemplares á la Redacción de EL COSMOS, Montera, 21.

PUBLICACIONES DE «EL COSMOS EDITORIAL.»

	Ptas.	Cénts.
<i>Las Represalias de la vida</i> . Novela de E. Delpit, traducida por D. Miguel Bala.....	2	50
<i>El Suplicio de un padre</i> , por Luís Ulbach.....	2	50
<i>El Principe de Moria</i> , por A. Ennery.....	2	50
<i>Al lado de la dicha</i> , por ***.....	2	50
<i>El Combate de la vida</i> , por H. Riviere.—Primera parte. LA JUVENTUD DE UN DESESPERADO.....	2	50
— Segunda parte. EL CORONEL DE BRESLAC.....	2	50
— Tercera parte. LAS FATALIDADES.....	2	50
<i>El Angel del Presidio</i> , por D. Manuel Cubas.....	1	50
<i>Romances de ciego</i> , por D. M. Ossorio y Bernard.....	1	»
<i>Galería de desgraciados</i> , por varios escritores.....	1	»
<i>Cuadros de género</i> , por D. M. Ossorio y Bernard.....	2	»
<i>Viaje crítico alrededor de la Puerta del Sol</i> , por el mismo autor.....	2	»
<i>Ensayo crítico analítico sobre la ópera la Gioconda</i> , por Armónicus.....	»	50

SUSCRICIÓN Á LAS NOVELAS QUINCENALES QUE PUBLICA «EL COSMOS EDITORIAL.»

Por 15 pesetas al trimestre recibirán los señores suscriptores de Madrid y provincias las seis novelas que se publiquen en el mismo, y además, una de regalo de la misma clase y tamaño que las otras.

Por 40 pesetas al semestre, ó por 70 al año, recibirán los señores suscriptores de Ultramar, francas y certificadas, las novelas correspondientes al mismo, incluidas las de regalo.

Las obras que se han repartido en el actual trimestre, son: *La grandiosa novela*, de Henri Riviere, traducida por Pedro Sañudo, titulada *El Combate de la vida*, y dividida en tres episodios, que son: 1.º *La juventud de un desesperado*; 2.º *El Coronel de Breslac*, y 3.º *Las fatalidades*.—Las novelas nuevas, originales de D. Manuel Cubas, tituladas *El Angel del Presidio* y *La Mortaja de limosna*.—Un precioso tomo de novelas y cuentos originales de D. José Ortega Munilla, titulado *Orgía de hambre*.—La novela de Edmond, titulada *La Leñadora*, traducida por D. Miguel Bala;—y de regalo, la interesante novela de Pierre Zaconne, titulada *Los Dramas de la Bolsa*.

La suscripción puede hacerse en Madrid en EL COSMOS EDITORIAL, Montera, 21, y en provincias en cas nuestros corresponsales, ó girando directamente al señor Administrador de EL COSMOS EDITORIAL.

LA REFORMA AGRÍCOLA

REVISTA QUINCENAL

El periódico más barato del mundo y el que mayores ventajas proporciona á sus abonados.

Tirada ordinaria: 12,000 ejemplares.

Pídase un número de muestra á la Administración,

Serrano, 48, principal, Madrid.

SANTA ANA

Para un oratorio, capilla ó iglesia se vende un grupo de talla representando á Santa Ana con la Virgen.
Razón: Fuencarral, 102, pral.

Específico infalible contra las herpes: la pomada del Licenciado García Dominguez. Farmacia, (Zamora) Benavente.

LAS CALATRAVAS

PELEGRIN FIDALGO

Gran tienda de sedas y pasamanería

ALCALÁ, 25, MADRID

FARMACIA

DE

D. MIGUEL GARCÍA DOMÍNGUEZ BENAVENTE (ZAMORA).

En esta farmacia encontraréis el mejor colirio para toda la vista más enérgica contra las heccepas.